Cotidiano

Montevideo, Noviembre de 1985
Año 1 – N° 3 N$ 40

MUJER

Lo cotidiano un espacio de análisis y de lucha

Cuando entre idas y venidas gestábamos este periódico, el nombre era algo así como una síntesis de lo que queríamos decir, de algo que nos parecía importante trasmitir.

Queríamos que fuera sobrio, como corresponde a todo lo que se propone ser llenado de contenido en un quehacer compartido, que crece con el movimiento de las protagonistas. Pero una idea central había dominado desde las primeras reuniones nuestra mesa de trabajo. La idea de que lo trascendente, lo que importa, no está solamente en los grandes acontecimientos sociales y políticos que sacuden a la humanidad, en la tragedia, el dolor, el entusiasmo y la participación de los pueblos en la construcción de su futuro. La idea de que la cotidianidad es también un lugar de confrontación hacia el cambio, y que la cotidianidad de la mujer es, las más de las veces, el espejo de las cadenas que aún se ciernen sobre el comportamiento social de los pueblos.

Por eso elegimos esta palabra COTIDIANO para expresar la elección de un terreno de análisis y de lucha que impulse al protagonismo de la mujer.

Valorar nuestra vida cotidiana, reflexionar sobre ella, es aprender a mirar la realidad con la infinita gama de colores que tiene, es colocar en un plano tan importante como otros, la lucha por valores culturales diferentes, y el desarrollo de un análisis crítico, como parte de la condición necesaria para una incorporación masiva de la mujer en el acontecer social.

Es esa reflexión sobre nosotras mismas la que comenzará a desmontar ese entretejido sutil, pero muy firme, por el cual hombres y mujeres trasmitimos el bagaje de valores que nos ha sido legado. Así en nuestra vida cotidiana nos convertimos en cómplices activas de la sumisión, trasmitiendo a nuestros hijos, hombres y mujeres, los roles que harán a la reproducción de las diferencias entre los sexos.

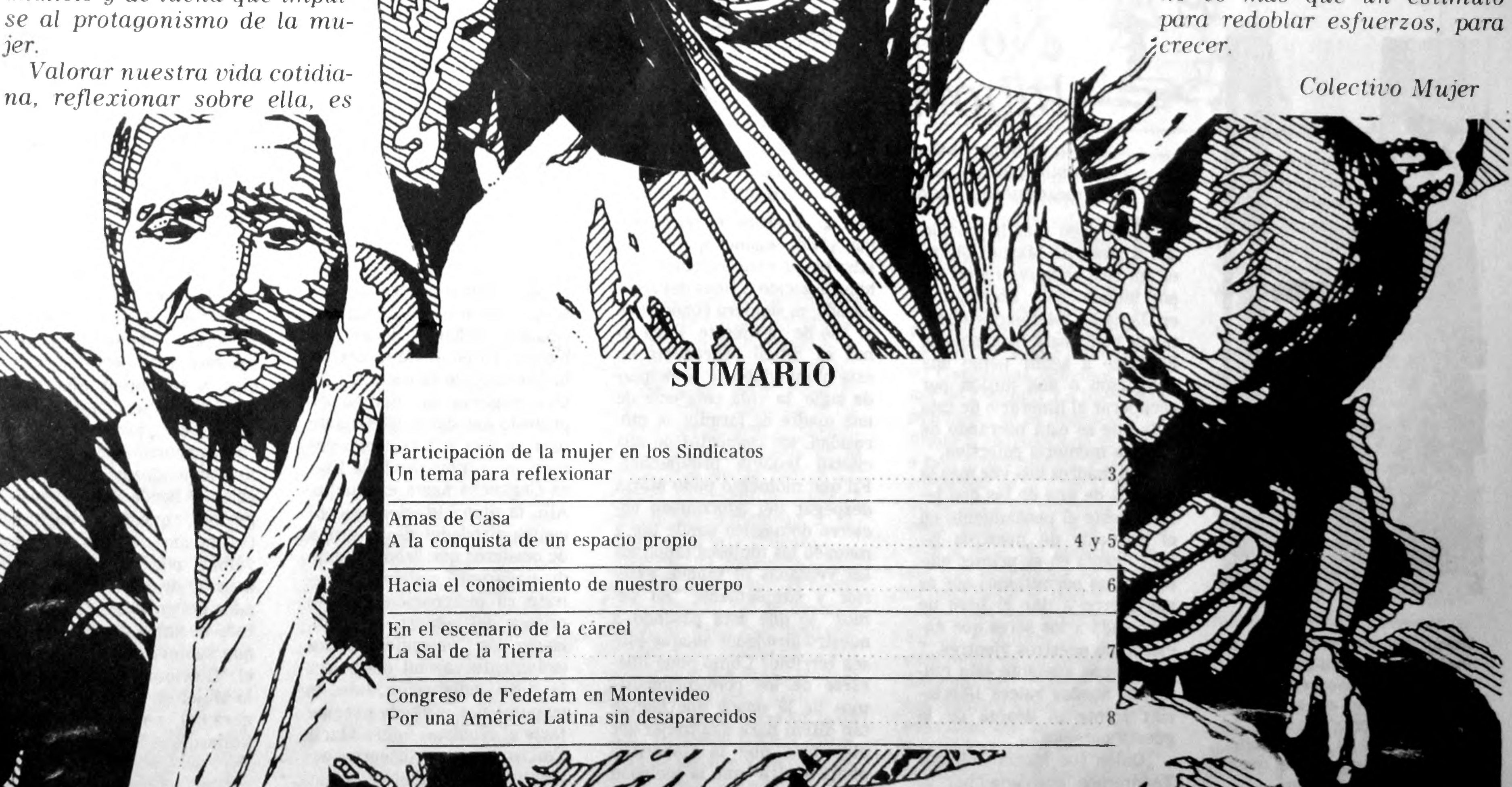
Sobre esa cotidianidad se impone una verdadera cultura de la opresión femenina difundida por las más modernas técnicas de comunicación de masas: fotonovelas, revistas de moda y de cocina, telenovelas, etc. De los modelos propuestos nacen las caricaturas del comportamiento social de la mujer, cuidado excesivo y exclusivo de la belleza como objeto sexual del hombre y las aspiraciones consumistas para la "modernización del hogar". No creemos que la mujer deba dejar de embellecerse o de hacer comidas ricas, pero pensamos que estas cosas no son el centro de su vida, y que estos modelos pretenden consolidar la esfera inmodificable pero "modernizada" del papel conservador que se le quiere asignar a la mujer.

Por esto nos importa comenzar a desmontar este andamiaje.

Romper esta cadena de condicionamientos es la tarea que nos empeña. No es fácil, pero hay momentos históricos en que la experiencia realizada comienza a abrir las puertas para que de ella salgamos a encontrarnos, reconociéndonos, juntándonos, para elaborar y proponer en la cotidianidad de la vida una nueva división de tareas, una nueva dimensión de lo humano, una más rica y amplia propuesta de cambio.

A partir de este número comenzaremos a tomar diferentes temas centrales, tratando de profundizar el análisis. El espacio limitado del que disponemos, hace que muchas cosas que se piensan o se hacen, queden en el tintero, pero ésto no es más que un estímulo para redoblar esfuerzos, para crecer.

Colectivo Mujer



SUMARIO



mujer......ilmente

La Hora 29.9.1985: **Mujer inocente fue puesta en libertad tras cuatro años de cárcel.** Rosita Nelly Soria Espino, de 31 años de edad fue absuelta por la Justicia y recuperó su libertad, luego de haber permanecido cuatro años detenida por un crimen que no cometió y del que se declaró culpable bajo la presión de las torturas. Denunció la pérdida de un embarazo de dos meses de gestación.

Quienes ponen el grito en el cielo cuando de aborto se trata, no han salido ciertamente a reclamar justicia por la vida de esta mujer y su hijo asesinado.

Nueva Delhi. **Entró en vigor en la India una nueva ley** que prohibe el pago o entrega de una dote a los padres del novio y en caso de transgresión, se prevé también una pena de un máximo de dos años de cárcel. Según datos oficiales en ese lapso fueron asesinadas sólo en el norte del país unas 1.200 mujeres a manos de sus maridos, a veces con ayuda de sus madres, debido a que las familias de la novia no habían entregado una dote suficientemente alta.

La única dote que tiene que llevar un hombre al matrimonio, es la cultura machista y su virilidad.

Uruguayo localiza a su pequeña hija. Un uruguayo de 43 años Nelson Hernández que trabaja como vidriero en Grenoble, refugiado político en Francia desde 1978 reencontrará dentro de unos días a su hija, Andrea Hernández Obas, desaparecida en Argentina hace ocho años, cuando tenía sólo cinco años.

Uno de los tantos reencuentros conmovedores producto de la triste historia que vivió nuestro país y que aún nos sacude.



El País 23.9.1985: Eliminaron toda discriminación social y laboral contra la mujer en Uruguay. La Cámara de Senadores aprobó hace muy pocas horas un proyecto de Ley que propende a la eliminación de toda discriminación en materia laboral y social contra la mujer. La iniciativa pertenece a la Dra. Raquel Macedo de Sheppard, quien la presentó en su corto pasaje por la Cámara Alta del Parlamento, en uso de suplencia del senador herrerista Luis Alberto Lacalle.

Ahora que está la Ley habrá que conquistar la realidad.

Montevideo, Uruguay **Manual para divorciadas.** Más que una obra de denuncia global, es una expresión singular e irreverente de Fanny Puyesky, donde todas las vivencias como mujer también las comunica a través del humor y la expresión de situaciones particulares. Al mismo tiempo es una obra que desarticula, a través del fino humor y la ironía, la visión tradicional de problemas cotidianos, que por su misma cotidianidad pasan desapercibidos y no se adquiere conciencia de su real significación.

A Fanny nuestras felicitaciones por el éxito, y que siga contribuyendo en la denuncia sobre la condición de la mujer.



Montevideo, Uruguay. Sábado 5.10.1985, **mirando la cartelera para ir al cine:**

– Penetraciones, todo el esplendor del sexo versión completa.

– Garganta profunda, el mito erótico de todos los tiempos.

– El destape a la dinamarquesa, ¡¡La diversión erótica para ver en pareja!!

– Experiencia sexual, un film con advertencia de erótico.

– Calígula y Mesalina, más mucho más, lo que Ud. nunca soñó ver.

Ejemplos de subcultura, y de comercio con el cuerpo de la mujer considerado como objeto sexual.



Los Angeles, USA. **El número de octubre de "Playgirl"**, que sale en estas semanas, no debe perderse. Esta publicación mensual para mujeres únicamente, publicará en verdad un conjunto de fotografías en las cuales el popular "Rambo" de la pantalla cinematográfica aparece "desnudo".

Aceptar los valores masculinos de la sexualidad y de lo erótico no lleva a una igualdad entre hombres y mujeres sino a la reafirmación del machismo.

Berlin. **La vida de Rosa Luxemburgo** se transformará en tema de una película alemana. La directora de cine Margarethe Von Trotta, trató de acercarse a la figura eligiendo el camino nuevo, amistosamente, como si se tratara de una hermana y acaba de concluir "La paciencia de Rosa Luxemburgo".

Ya vimos en Montevideo "Las Hermanas alemanas" de Margarethe Von Trotta. Esperamos ver también esta última película, que trata de un personaje tan importante para la emancipación femenina.

Secretos culinarios. Para saber si un roast beef está en el punto que deseamos, hay que pincharlo con una aguja larga: si la aguja sale fría, la carne está todavía cruda; si sale un poco tibia, la carne está sangrante y si sale caliente, está a punto. (de una revista para mujeres).

El problema es que la mayoría de las mujeres uruguayas no pueden comprar un roast beef para perfeccionarse.

MUJERES
Todas al
Palacio por
CANASTA
FAMILIAR
5 de noviembre
17 horas

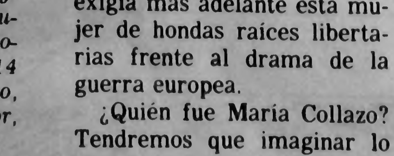


No precisamente una "laboriosa abeja neutra"

En la primera quincena de Julio de 1915 aparece en Montevideo una nueva publicación: "La Batalla", periódico de "Ideas y de críticas" como dice su encabezamiento. Su directora es uruguaya y es mujer. Se llama María Collazo.



María Collazo pertenecía al grupo anarquista del Uruguay. Tuvo 3 hijos. No cesó de luchar contra los abusos patronales a "obreros" de 10 y 14 años, contra el militarismo, contra la tortura, por el amor, la comprensión y la paz.



Muy poco más he podido saber de María Collazo en mi casi obsesiva recorrida por bibliotecas y librerías, y en llamadas telefónicas a gente que podía haberla conocido. Empiezo a sentir como una obligación o una misión por recuperar el itinerario de esta vida que se está borrando de nuestra memoria colectiva.

"Oid madres una vez más la palabra de una de las que lucha puesto el pensamiento en el porvenir de nuestros hijos..." pedía en su primer editorial, "no permitamos que se nos fuerce a dar el beso de despedida a los seres que nacieron de nuestros vientres..." exigía más adelante esta mujer de hondas raíces libertarias frente al drama de la guerra europea.

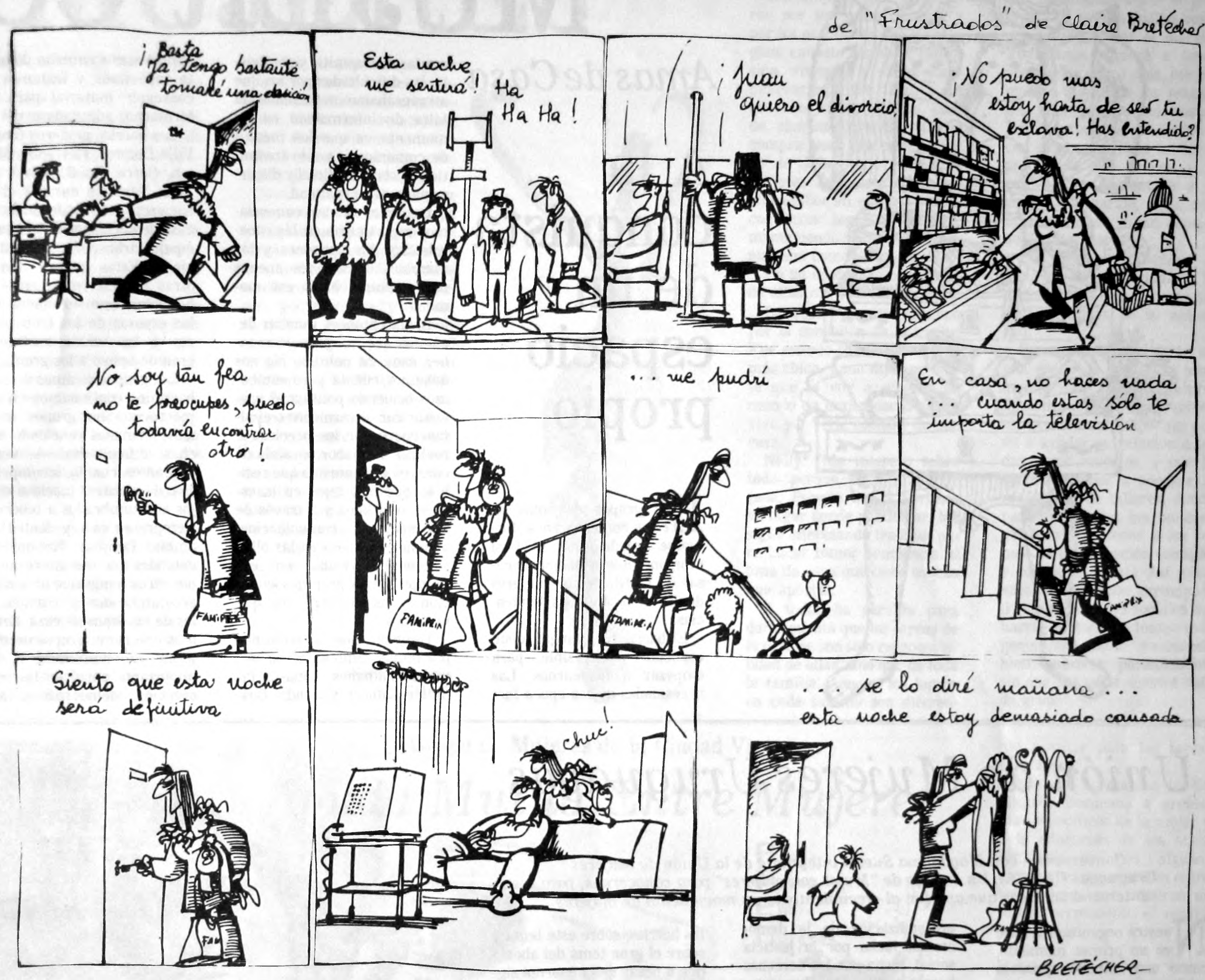
¿Quién fue María Collazo? Tendremos que imaginar lo que no sabemos, el barrio en que vivió, suponer que trabajaba en su casa, calcular que habría nacido a fines del siglo pasado; ni siquiera conocemos el año de su muerte. Pero no nos es difícil reproducir en este Montevideo de principios de siglo, la vida cotidiana de una madre de familia, la morosidad, los requisitos de una ciudad todavía provinciana. En qué momento pudo María despegar del adormilado encierro doméstico donde tan a menudo las mujeres tapiamos las ventanas al mundo exterior y simplemente "no vemos" lo que está pasando a nuestro alrededor aunque éste sea terrible? Cómo pudo liberarse de los convencionalismos de la época que hacían tan difícil para una mujer ser algo más que la "laboriosa abeja neutra" que la sociedad espera?

Seis años antes de la aparición de "La Batalla", el 14 de octubre de 1909, Montevideo se ve conmocionada por el brutal fusilamiento del educacionista español Francisco Ferrer, Director de la Escuela Moderna de Barcelona. "El Día" registra la marcha de protesta que con asistencia de más de diez mil personas recorre el camino desde la Plaza Cagancha hasta el Muelle. Allí, la manifestación se concentra alrededor de un grupo de oradores que "con indignada y varonil" palabra transmite su indignación ante el crimen del gobierno español. Entre las "varoniles" voces (solamente varonil puede ser la justa indignación ante un crimen? nos gustaría preguntarle al cronista) figura María Collazo con un discurso ardiente, que conmueve. Como mujer no estaba sola, Juana Buela, Belén Sárraga, Virginia Boff, también habían roto el amable muro hogareño y podido extender sus sentimientos de amor y de justicia más allá de sus hijos y su familia.

"La Batalla" siguió saliendo hasta 1927; tuvo una segunda época en 1934. Luego acalló su voz. María Collazo había muerto seguramente. La publicación que había salido a la calle "rompiendo el pesimismo del ambiente... a señalar rumbos, a despertar conciencias, a retemplar almas y a defender la verdad, la justicia y el amor", que se financiaba con el aporte de sus lectores, promoviendo pic-nics dominicales al borde del arroyo Miguelete, quedó como único testimonio de esta vida tan válida, por cierto tan poco neutra, de esa "palabra que nace del corazón, saturada de todo el amor, de todo el odio que subleva el espíritu..." En el "Diccionario Biográfico de la Mujer en el Uruguay" no figura el nombre de María Collazo.

E.F.

Un día como cualquier otro



Participación de la mujer en los Sindicatos

Un tema para reflexionar (I)

Para quienes tenemos en la actividad sindical o política algunos años de experiencia no deja de sorprendernos la falsa lectura de la realidad, de compañeros y compañeras que niegan en la teoría o en la práctica la existencia de un problema específico de la mujer en relación a sus ámbitos de participación social.

Parecería ridículo tener que recurrir algunas veces a los diagnósticos de las Naciones Unidas para argumentar lo que todos vemos a diario, el condicionamiento y marginación de un sector de la población en función de su sexo. Es cierto que en un espacio social como el de nuestro país, por su relativa pequeñez, su homogeneidad y su cultura política, los aspectos más brutales de esta discriminación se ven sutilizados a un nivel que podría llamar a engaño. Pero la realidad, tosuda, muestra en las simples lecturas estadísticas hasta dónde puede llegar la participación de la mujer.

Podría argumentarse, como de hecho se hace, que el grado de participación sólo depende de la mujer, ya que no existe como en otros países o culturas, una discriminación institucionalizada que establezca un límite. Pero esta argumentación no sólo es falsa y simplista sino que intenta responder a una cuestión social y cultural con algunos casos particulares, que con ser unos cuantos, no sirven para dar por inexistente un problema, que, en muchos casos, ni siquiera se analiza como tal. Lo que cada mujer haya logrado como espacio en lo colectivo, calificando su participación y su incidencia en lo social, sólo puede ser un incentivo a la multiplicación de conciencias femeninas a incorporar en este proceso.

Me resulta impensable que se pueda desconocer el hecho socio-cultural que se esconde detrás de cada piso lustroso, de cada casa puesta en orden mil veces al día en ese trabajo sin reconocimiento salarial ni social que es el de las amas de casa. Y cuando hablo de ama de casa no me refiero solamente a esa parte de las mujeres cuya vida transcurre en el hogar solamente, me refiero a todas las mujeres.

Todas hemos sido educadas para criar a nuestros hijos, atender al marido, organizar la casa como tarea específica de nuestro sexo. Es este simple hecho el que determina la existencia de una problemática común que debemos abordar de conjunto. La liberación individual no es liberación. La mujer trabajadora no es ajena a esta problemática, y se la ve corriendo de la casa al trabajo, de allí a las compras o a la cena, pasando de una alienación a otra. No podemos negar que esto incida en la participación de la mujer en las organizaciones sindicales, políticas o culturales. Y si es este condicionamiento, si es la división del trabajo para el que hombre y mujer han sido educados en la sociedad, la que margina a la mujer al rol subalterno del cuidado del hogar, marginándola de niveles de incidencia social, entonces también desde este punto debe encararse un trabajo específico, para crecer cuantitativa y cualitativamente. Es una tarea de largo aliento y en todos los ámbitos sociales.

Por eso creemos que también es necesario que el movimiento sindical encare esta tarea como algo propio. Organizar a los más amplios sectores de trabajadores/as es un objetivo permanente, incorporar a la mujer desde su problemática y favoreciendo su organización propia, sólo puede ser un aporte fecundo y fermental de las transformaciones que el país necesita.

Confiamos que el movimiento sindical comience a encarar, tanto en la lucha reivindicativa, como en el debate de fondo, la condición de la mujer en el Uruguay. En este caso la condición de la mujer trabajadora.

L.C.

Este es el mensaje directo de mujeres con quienes c
una comprensión de la condición de la mujer en nuest

MUJER CON


reproducción de "quotidianno donna"

Amas de Casa

A la conquista de un espacio propio

Los grupos de amas de casa comenzaron a formarse a mediados de 1983, en reuniones que se hacían en casas de familia y con mujeres de las más diversas tendencias.

El barrio fue el lugar ideal, conocido y accesible, para empezar a nuclearnos. Las necesidades de esa época fueron las de trasmitir y compartir las dificultades por las que atravesábamos venciendo la falta de información en un momento en que los medios de comunicación sólo trasmitían la versión oficial y distorsionada de la realidad.

Las amas de casa comenzamos a participar en las caceroleadas, los apagones y las marchas, actividades nuevas para nosotras hasta ese momento.

Hasta entonces muchas decíamos que no queríamos saber nada de política. No nos dábamos cuenta pero estabamos haciendo política al protestar con el carnicero o el almacenero por los precios, al realizar una labor paralela de educación frente a la que recibían nuestros hijos en la escuela o el liceo y a través de los medios de comunicación, al solidarizarnos con las ollas populares creadas en ese tiempo por la gran desocupación y el hambre en que vivíamos.

También nos interesamos por temas como amnistía, derechos humanos, canasta familiar, salud y vivienda. Buscamos asesoramiento de gente capacitada y tratamos de conseguir material para informarnos adecuadamente.

Los barrios pioneros fueron Villa Dolores, Paysandú, Malvín, Cerro, La Cabaña y La Teja. También durante el 83 nacieron grupos de amas de casa de la construcción, municipales, transporte y metalúrgicos. Estos grupos tenían otras características que los barriales, eran formados por las esposas de los trabajadores y las tareas realizadas eran de apoyo a los gremios.

Los grupos de amas de casa barriales continuamos en democracia. Son grupos nuestros, formados venciendo muchas dificultades. A veces chocamos con la incomprensión de nuestros maridos e hijos acostumbrados a tenernos siempre en casa y dentro del ámbito familiar. No quieren entender que nos interesamos por otros temas que no son los acostumbrados y tradicionales de las amas de casa. Sabemos que como grupos de mujeres cumplimos un importante papel en la recuperación democrática, aún

Unión de Mujeres Uruguayas

Conversamos con Magdalena Sueiro integrante de la Unión de Mujeres Uruguayas (U.M.U.). Un diálogo de "Mujer con mujeres" para conocernos, para intercambiar ideas que aporten al crecimiento de un movimiento de mujeres.

Nuestra organización nace en un primer momento, como una comisión para la celebración del 75° aniversario del DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER, participando en la comisión organizadora del 8 de marzo junto a otras organizaciones de mujeres. Realizamos un primer encuentro zonal y a fines de marzo finaliza el trabajo de la comisión, dando nacimiento así, en un acto de homenaje a las ex-presas políticas, a la Unión.

La U.M.U. pretende ser una organización nacional con asiento organizativo en barrios, sindicatos, organizaciones juveniles y de jubilados, y tener puntos de acción común con las otras organizaciones de mujeres del país. Partimos de la base de que nada de lo social es ajeno a la mujer y que su problemática específica va inserta en la problemática del sector social al que pertenecen. Es así que entendemos que debemos ocuparnos de todos los grandes temas nacionales, defensa y profundización de la democracia, lucha por la justicia social, lucha por los derechos humanos y la Paz. Hemos tomado posición ante los grandes temas nacionales, siendo una de las organizaciones convocantes junto al PIT-CNT de las movilizaciones del 27 de junio y 25 de agosto.

En el mismo sentido nuestra organización es activa en la solidaridad internacional, en particular con el pueblo chileno y nicaragüense, y en el gran tema de la paz en la región y en el mundo.

En cuanto a los llamados temas específicos de la mujer, valoramos como elementos de trabajo importantes los trabajos realizados en la CONAPRO (Concertación Nacional Programática), lo mismo que los documentos Internacionales que hasta el momento no han sido ratificados por Uruguay, como la Convención sobre Discriminación de la Mujer.

Hemos priorizado en nuestro trabajo la educación sexual, organizando charlas en los barrios, sobre este tema y sobre el gran tema del aborto que a pesar de la enorme significación que tiene pensamos que no existe aún una verdadera discusión positiva del tema y si bien como organización no hemos aún tomado posición, creemos que es necesario dar un gran debate de clarificación y aporte a esta temática.

La Unión de Mujeres cuenta hoy con 21 comisiones en distintos barrios y más allá de las reivindicaciones propias de cada lugar, hemos encarado el trabajo, dividido en dos grandes temas: canasta familiar y guarderías. Cada uno se encara a través de muchas tareas que van desde la difusión mediante charlas, volantes, etc, hasta gestiones concretas frente a las autoridades públicas. Nuestra organización no es feminista. La concepción, que tenemos del papel de la mujer en la sociedad nos lleva a no definirnos de esta forma, ya que vemos la problemática específica de la mujer inserta en la problemática del resto del país. Podríamos decir que con las feministas diferimos en el enfoque de ciertos temas; para nosotras la temática social es la fundamental. Pero creemos que también aquí la concertación y la unidad son una necesidad. El feminismo por otra parte tiene diferentes corrientes y pensamos que ahora hay dentro de estas corrientes un feminismo latinoamericano que es básicamente antimperialista. Un rasgo que ha unido a feministas y no feministas es la lucha por la paz.



Un movimiento de masas de mujeres es una necesidad histórica. Hay un gran sector de mujeres en nuestro país que tradicionalmente participa del acontecer social, pero hay también un gran sector que vive una situación de sometimiento que las mantiene al margen. La lucha contra la dictadura, ha dejado un sedimento importante para el impulso de una participación masiva de la mujer. En la medida que crece la motivación popular, esto genera las condiciones para el crecimiento de un movimiento de masas no partidista, que una a todas las mujeres por sus temáticas y como canal para el quehacer común del país.

ompartimos un propósito común: trabajar para lograr ra sociedad y luchar por un mundo sin discriminaciones.

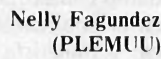
N MUJERES

cuando esto siga siendo ignorado por los partidos políticos.

El camino fue largo y los comienzos difíciles. Recuerdo cuando al integrarme al grupo dije mi nombre y agregué que sólo era ama de casa y muchas me recriminaron y me dijeron que si me parecía poco. Empecé así a darme cuenta que ser ama de casa era también un trabajo, un oficio que nos van enseñando desde que somos chiquitas cuando jugamos a las mamás y hacemos comidita y vestiditos a las muñecas. Ser ama de casa es un trabajo que no se remunera, en el que no hay vacaciones ni horario, de tan imprescindible que es, se vuelve invisible. En los grupos nuestra tarea se vuelve visible.

Poco a poco se vuelve visible también nuestra condición de mujeres. Actualmente nuestra participación es distinta. Junto a temas como canasta familiar reflexionamos sobre nosotras mismas. Nuestra problemática como mujeres se desprende de nuestra propia experiencia. Las dificultades para participar, por el contrapeso de las responsabilidades domésticas consideradas "naturales" de mujeres ponen al desnudo, individual y colectivamente, nuestra condición de subordinadas.

Nosotras decimos: el hogar no es sólo de la mujer, es de todos los que lo integran y las tareas y responsabilidades deben compartirse de manera equilibrada. Sólo así las mujeres podremos informarnos, formarnos y participar aportando lo nuestro a la sociedad en que vivimos. Nuestra tarea hoy en el PLEMUU consiste en tratar de multiplicar los grupos de amas de casa con el objetivo de que las mujeres de nuestro país tomen conciencia de su condición para transformar la sociedad en la búsqueda de un cambio en la calidad de vida, que incluya un mundo más justo e igualitario para todos, hombres y mujeres.



Nelly Fagundez
(PLEMUU)



Amas de casa de La Cabaña

El grupo de amas de casa de La Cabaña es quizás uno de los que tiene más larga trayectoria, en diciembre hace dos años que existe.

Son mujeres que se juntaron por ser amas de casa y por los problemas que las afligían: canasta familiar, represión, vivienda y salud. Esas motivaciones las llevó a un quehacer rico y diverso. Desde charlas, jornadas de no compra hasta una marcha por 18 de Julio junto con otras mujeres. Desplegaron una intensa labor en el barrio junto con otros sectores sociales, manteniendo siempre su organización como amas de casa.

En un encuentro con varias de ellas me cuentan:

Carmen: "Yo entré al grupo por la condición de la mujer. Fue cuando tuve a mi hija la más chica, y me dije que triste que le voy a ofrecer un mundo de mujer como el que vivo yo. Vivir adentro de una casa.

Nelly: "Me interesó sobre todo porque eran amas de casa. Porque nunca tuvimos un lugar donde participar. Me sigue interesando trabajar para hacer tomar conciencia al ama de casa que tiene mucho que aportar.

A todas ha servido para darse cuenta que las tareas de la casa no son sólo responsabilidad de ellas, sino que de toda la familia. Aunque los logros en cada familia son diferentes, todas notan una variación desde que ellas decidieron transformarla.

Pero también surgieron dificultades y así Cristina cuenta: "Se empezó a dar el problema de que no podían venir por los hijos, por el marido. Yo misma empecé a tener problemas en mi casa, con mi marido a raíz de las reuniones. Más o menos pude manejar el problema discutiendo con el grupo. Otras tuvieron problemas más graves, y la cosa se les presentaba o el grupo o el marido, y por ello dejaron de participar, aunque no de interesarse".

Es así que valorizan el tema de la condición de la mujer y lo integran como aspecto medular de su actividad.

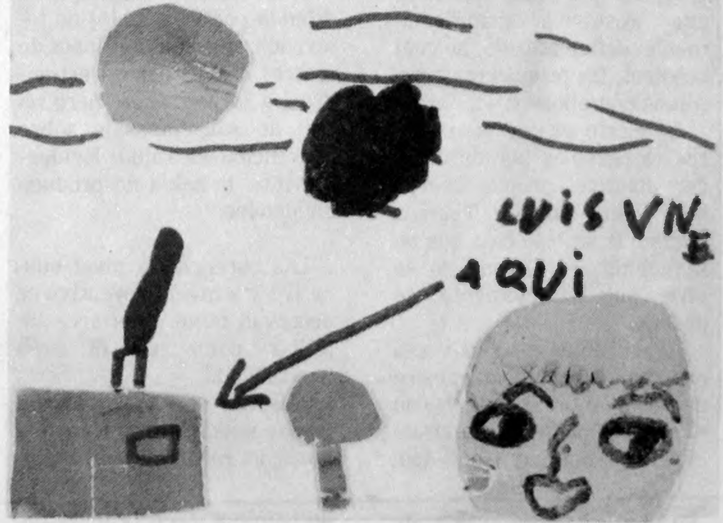
En este momento están en una etapa de reflexión para encarar el trabajo futuro. Kika decía: "Debemos volver otra vez más al grupo, que nos va a ayudar en relación a todas como mujeres, y con la familia. Vamos a encarar la realización de talleres, donde participen todas las mujeres del barrio en torno a los temas de planificación familiar y educación sexual. Así como vamos a continuar participando en las acciones sociales del barrio en torno a temas más generales, pero evaluando bien nuestras posibilidades, sin que nos quite nuestra vida de grupo".

Grupo de Mujeres de la Ciudad Vieja

Ayuda Mutua Entre Mujeres

Al igual que en otros países de América Latina, la mujer uruguaya de los sectores más desposeídos es la que sufre con mayor intensidad las condiciones de atraso, crisis económica y discriminación de una sociedad mal organizada y poco solidaria. Padece, por lo general, una doble marginación: la de la propia miseria y la de su condición de mujer. Recae en ella con demasiada frecuencia el cuidado y sustento de los hijos, la soledad afectiva, la estrategia de la sobrevivencia diaria y la responsabilidad de ver cómo sus hijos son víctimas de esta discriminación, quedando relegados de las posibilidades y derechos de integración a la sociedad en que viven.

Tomando conciencia de esta realidad, reflexionando sobre la vivencia propia y la de otras compañeras, las mujeres de Ciudad Vieja se organizan creando "AMEM" (Ayuda Mutua Entre Mujeres).



Dibujo realizado por un niño del taller infantil



¿En qué consiste la ayuda mutua?

Es una forma de relacionarse y organizarse, originada en la experiencia diaria y espontánea de la solidaridad.

a) **Ayuda mutua en los hogares**, incentivando las tareas compartidas entre todos los integrantes del grupo familiar: tareas que recaen habitualmente en el sexo femenino.

b) **Ayuda mutua en la vecindad**, sea entre las mujeres del barrio o las que conviven en una misma casa: ayudarse para mejorar servicios sanitarios, limpieza, cuidado de niños, relación entre sus habitantes.

c) **Ayuda mutua proyectada a la comunidad**, para organizarse e incidir activamente en ella.

El grupo de mujeres posee un local desde donde desarrolla diversas actividades:

Taller infantil

Cuenta con un taller de expresión plástica integral en el que participan más de 60 niños comprendidos entre los 3 y 14 años de edad.

Nace como respuesta a la necesidad prioritaria que plantean las mujeres: "la urgencia de rescatar al niño de la calle y ofrecerle un espacio creativo".

Taller de Mujeres

Desde el mes de setiembre de 1984 funciona en nuestro local un taller de mujeres destinado a la producción y venta de artesanías. El taller ocupa a 20 mujeres, ofreciendo una fuente de trabajo para desocupadas, así como el aprendizaje de un oficio artesanal. Descubrimos que la labor lleva a un fortalecimiento de la "ayuda mutua" y a una mayor comprensión de los problemas comunitarios, estimulando la solidaridad.

Biblioteca Infantil

Logramos la formación de una Biblioteca concebida como auxiliar para las tareas escolares.

Está en formación la Biblioteca destinada a problemas específicos de la mujer y a la educación de los hijos, contando ya con algunos ejemplares que circulan entre las mujeres que integran en forma permanente el equipo de trabajo.

Boletín

Incorporamos un boletín "abierto" que recoge las propias palabras de las mujeres en seminarios o reuniones, pudiendo éstas reconocerse en el mismo. Llega a 80 lectoras de la zona y a otros lugares del país.

Seminarios periódicos

Los seminarios desarrollados a través del año han comprendido una rica temática referida a la mujer: "La mujer y sus roles", "La mujer y el trabajo", "La mujer y el Barrio Ciudad Vieja: valoración y problemática", "Desarrollo infantil", etc.

Este conjunto de tareas ha sido el resultado de dos años de trabajo conjunto y como decimos en un boletín: "precisamos conocer y profundizar sobre nuestra situación, discutir sobre ella y buscar caminos de solución para mejorar nuestra vida"

María Arocena

Hacia el conocimiento de nuestro cuerpo

Un "mandato de cambio" surca las Américas de norte a sur y de este a oeste: es el Plan Regional de la O.P.S. –Organización Panamericana de la Salud– y de la O.M.S. –Organización Mundial de la Salud, Plan que se ha puesto en marcha en favor de "La Mujer en la Salud y en el Desarrollo". Para mejorar la salud de sus habitantes, los países americanos adoptaron la meta de "**Salud para todos en el año 2000**".

El empeño en mejorar la salud de la mujer es parte necesaria e importante de esa meta. Los objetivos propuestos para desarrollar este programa son los siguientes:

– Dar énfasis a los servicios de salud comunitaria;

– Promocionar a las mujeres como agentes de atención en salud;

– Estimular un mayor interés por las necesidades de las mujeres en los programas de salud;

– Prestar especial atención a mejorar el bienestar físico, mental y social de las mujeres;

– Combatir mitos y actitudes negativas acerca de la mujer y fomentar el desarrollo y el aprovechamiento de todos los recursos humanos sin distinción de sexos

Hasta aquí esta breve síntesis sobre metas y objetivos de los planes para el desarrollo y la salud de la mujer. Pero, ¿qué pasa realmente con la salud concreta de las mujeres fuera de los propósitos de los organismos internacionales y de las buenas intenciones de algunos profesionales y algunos técnicos preocupados por el mejoramiento de la "calidad de vida" de nuestras comunidades?

La salud de la mujer se relaciona íntimamente con la salud de las generaciones futuras. A través del vínculo madre-hijo, tanto la salud como las patologías tienen un efecto multiplicador.



reproducción de Noi donne

Particularidades de la salud de la mujer

Las mujeres tenemos necesidades y problemas de salud particulares, durante toda nuestra vida.

Podemos señalar con toda certeza que, a partir de la pubertad, con el advenimiento de la menarca o primera menstruación, y hasta la menopausia, para ubicar una etapa muy concreta de la vida de la mujer, se presentan problemas que afectan tanto a nivel físico como a nivel psíquico la integridad de la salud femenina.

Estos problemas no son, como se nos quiere hacer creer, el resultado de ser mujer, sino que son el resultado de ser mujer en una sociedad prejuiciosa y tabuística. En una sociedad que no nos educa para ser libres, sino que, por el contrario, nos educa para ser esclavas, las mujeres terminamos alienadas en la dependencia y en la incoherencia.

Es en este contexto sociocultural que debe inscribirse la evaluación de la asistencia en salud que todas sufrimos, una asistencia manifiestamente deficiente, de la cual nosotras, las propias mujeres, somos cómplices.

Lo cierto es que las mujeres empezamos por desconocer nuestro propio cuerpo que, como decía Therèse Bertherat, es "esa casa que no se habita", en la que no se vive; que, simplemente, se padece.

Repetiremos muchas veces que no conocemos nuestro cuerpo porque es este hecho el que nos pone en una situación de singular fragilidad.

Estamos necesitando siempre de otras personas que resuelvan nuestros problemas, a la espera permanente de una asistencia que, cuando llega, muchas veces llega tarde. De una asistencia despersonalizada y despersonalizante donde el objetivo está mediatizado por intereses que distan bastante de las retóricas invocaciones a "la salud" y que más bien se caracteriza por ser marcadamente manipulativo.

La desinformación sexual

Existe en nuestra sociedad un verdadero analfabetismo sexual. Todos, hombres y mujeres, somos analfabetos sexuales. Pero las mujeres lo somos mucho más, por dificultades de acceso a los conocimientos por un lado, y por falta de experiencia por el otro.

No hay ni información sexual ni educación sexual auténticamente liberadora. Pero, eso sí, existe un ininterrumpido bombardeo de erotismo comercial que se solaza en la publicación del más sucio y machista material pornográfico, donde ese mismo cuerpo ignorado por las mujeres, es prostituido para exclusivo consumo masculino.

Como contracara, no encontramos ni un sólo programa de educación sanitaria que se difunda por los canales de televisión; se gastan millones de metros de video para estupidizar a la población, pero no hay un sólo mensaje sobre prevención en salud. Evidentemente, la salud no produce dividendos.

Las carencias a nivel educativo y a nivel preventivo se observan tanto en el área familiar como en el área institucional.

Nosotras nos hemos propuesto iniciar, desde estas páginas, un recorrido sobre diferentes temas que, estamos seguras, serán de interés de las mujeres:

- primeras menstruaciones;
- identidad sexual;
- iniciación sexual;
- relaciones de pareja;
- el embarazo precoz, generalmente indeseado;
- los riesgos del embarazo;
- el parto;
- el período posterior al parto (puerperio);
- el aborto;
- la prostitución;
- las enfermedades de trasmisión sexual (E.T.S.);
- los métodos anticonceptivos; buena y mala utilización;
- problemas ginecológicos;
- esterilidad;
- adopción;
- menopausia;
- la sexualidad durante la vida genital activa;
- la sexualidad en la tercera edad.

Pensamos que nuestra tarea desde estas páginas será informar sobre los temas enunciados y sobre muchos otros que sean considerados de interés por parte de nuestras lectoras.

Analizaremos juntas las dificultades que tenemos a nivel de salud, para empezar a buscar, también juntas, soluciones.

Una tarea que tenemos las mujeres que llevar adelante es la de "despertarnos, organizarnos y desarrollar alternativas". Alternativas viables en materia de Salud de la Mujer.

Adelantamos algunas sugerencias:

– formación de Grupos de Autoconciencia donde, con la ayuda de compañeras del área de la salud, podamos ir conociendo nuestro propio cuerpo;

– información sobre los centros de atención y de ayuda a la mujer tanto públicos como privados ya existentes;

– creación de "centros alternativos" de atención en salud para la mujer.

E.L.

Nosotras y el médico

Esa parte del cuerpo, nuestro sexo, cuna de la humanidad, canal por el cual el ser humano se asoma a la vida, campo donde las flores del amor se recogen una a una, es vivida por nosotras desde la infancia como un tabú. De niñas debemos ocultarla, no mostrarla, no hacer demasiadas preguntas sobre funcionamiento y función, en fin vivirla como un handicap, mientras los varones viven el propio sexo con ostentación, es más, como una parte de su cuerpo que se resalta.

En la adolescencia la dualidad en relación a nuestro sexo aumenta, interés por lo que representa, curiosidad e impulso por su maduración, miedo por el misterio que encierra y nos han hecho vivir. Es claro que no tenemos una buena relación con nuestro sexo y vivimos nuestro cuerpo con distancia y alienación. La moral, la ignorancia, el desconocimiento de mínimos elementos de información, alimentan en cada una de nosotras la dificultad de tener con nuestro propio cuerpo una relación más directa y natural. Cada una de nosotras ha vivido frente a la visita ginecológica una parte de esta herencia en la negación de nuestro cuerpo. ¿Por qué la vivimos con tanta dificultad? ¿Por qué se nos hace perturbadora y hasta agobiante? Fundamentalmente porque "esa parte" que por años hemos negado, ocultado, no puede exponerse con facilidad, públicamente a los ojos indiscretos de quien, la mayoría de las veces un hombre, el médico, no comprendiendo nuestro problema, lo considera una parte cualquiera del cuerpo humano.

Debemos recuperar o construir una relación con nuestro cuerpo que lo libere de traumas y tabúes. Aprendamos a considerar nuestro sexo como parte integrante de todo el cuerpo, aprendamos a cuidarlo y curarlo, a conocerlo profundamente y saber de sus posibles enfermedades.

Así el apoyo técnico requerido en los controles ginecológicos nos encontrarán preparadas a recibirlos en una relación de igualdad con los técnicos. Para recuperar positivamente nuestra sexualidad debemos desarrollar un conocimiento profundo de nuestro cuerpo.

A.M.C.

En el escenario de la cárcel

La Sal de la Tierra

En vísperas al 8 de marzo del 76 fui invitada por un comité barrial en las afueras de Milán a una mesa redonda sobre la Mujer, dedicada a las mujeres latinoamericanas. Proyectaban "La sal de la tierra" una película norteamericana de post-guerra previa al maccartismo, donde a partir del relato de una huelga minera se planteaba, con personajes tan reales como nosotros, la complejidad de las relaciones en una familia obrera. Me emocionó la sencillez con que aparecían sobre la pantalla los diálogos que más de una vez han sido nuestros, las contradicciones de la vida de la mujer en la relación de pareja y con los hijos, y sobre todo, la potencialidad que guarda y es capaz de expresar cuando encuentra dónde canalizarla.

Años después, en el fin de año del 83, estaba en un calabozo de Punta de Rieles, mientras en todos los sectores, las compañeras organizaban con el máximo despliegue de creatividad y alegría, el festejo colectivo de las fiestas. No participé en ellos, pero conservo como un tesoro ese sentimiento de orgullo, de pertenencia, que experimentábamos cuando nos aislaban como punición, castigo, rito de poder omnipotente de la destrucción como método político. Desde el calabozo era posible seguir con la imaginación y el latido intenso que sólo es capaz de trasmitir la vivencia tensada al máximo entre creatividad y destrucción, el ajetreo diario de cada sector de compañeras.

Las celdas se transformaban en teatros esplendorosos y año a año en las malas o en las peores, algo surgía de las mujeres puestas a crear, a soñar. La imaginación y la habilidad hacían el resto, sábanas que se convertían en telones o vestidos y hasta la última hilacha daba cuerpo a un espectáculo en serio. Cada compañera en su papel de actriz, abandonaba el uniforme gris y el número para vivir intensamente, con la dramaticidad de la vida que se les negaba, con la autenticidad de quien conoce los sentimientos extremos, con la fuerza de quien vive a diario la lucha por la vida.

Cada sector –A, B, C, D,– fue escenario de García Lorca, Chejov, Florencio Sánchez, Ionesco, de otras obras escritas especialmente, de representaciones donde se combinaba el canto, la poesía, la expresión corporal y la prosa.

Esa cárcel, "gran montaje devorador de sueños y raíces" nos enfrentaba hasta el vértigo a la capacidad vital de hacerse fuerte.

Ese andamiaje sofisticadamente construido, saltaba por el aire cada vez que su sistema de control obsesivo sobre nuestra vida cotidiana se demostraba incapaz de contener la energía de cientos de molinos incansables, imbatibles. La sal de la Tierra.

Muchas veces sentíamos que "ellos" estaban derrotados. Pero cuando a pesar de las amenazas, las sanciones, los calabozos, el aislamiento, nuestras voces se juntaban en un coro único, y el Penal era un coro, sentíamos con certeza, con pasión, con estremecimiento hasta las lágrimas que la dictadura no lograría jamás su objetivo.

Ese fin de año del 83, el sector "C" organizó la representación de "La sal de la tierra". Los hilos se juntaban, las mujeres afuera eran protagonistas de la lucha. Algunas compañeras promovieron la iniciativa de hacer un libro que tuviera como tema La Mujer. Hubo resistencias, las mismas que conocemos y vivimos a diario, dificultad de vernos a nostras mismas como sujeto histórico con nuestra identidad de mujeres, dificultad de analizar colectivamente nuestros problemas, reconocerlos parte de una problemática común, de género. Darle la importancia que tienen como fenómeno colectivo, rompiendo el modelo según el cual, sólo podemos encararlos individualmente y con vergüenza.

El libro se hizo, sorteó decenas de requisas hasta que triunfante salió a la calle en el 84, para que los familiares lo editaran y vendieran como finanzas para la campaña por la amnistía.

La Sal de la tierra es apenas un símbolo; poco a poco iremos integrando las experiencias vividas, juntando los hilos que las mujeres de la cárcel, del exilio, de los barrios, del interior del país, han ido tejiendo en esta década oscura. Poco a poco poblaremos el símbolo de hechos.

L.C.



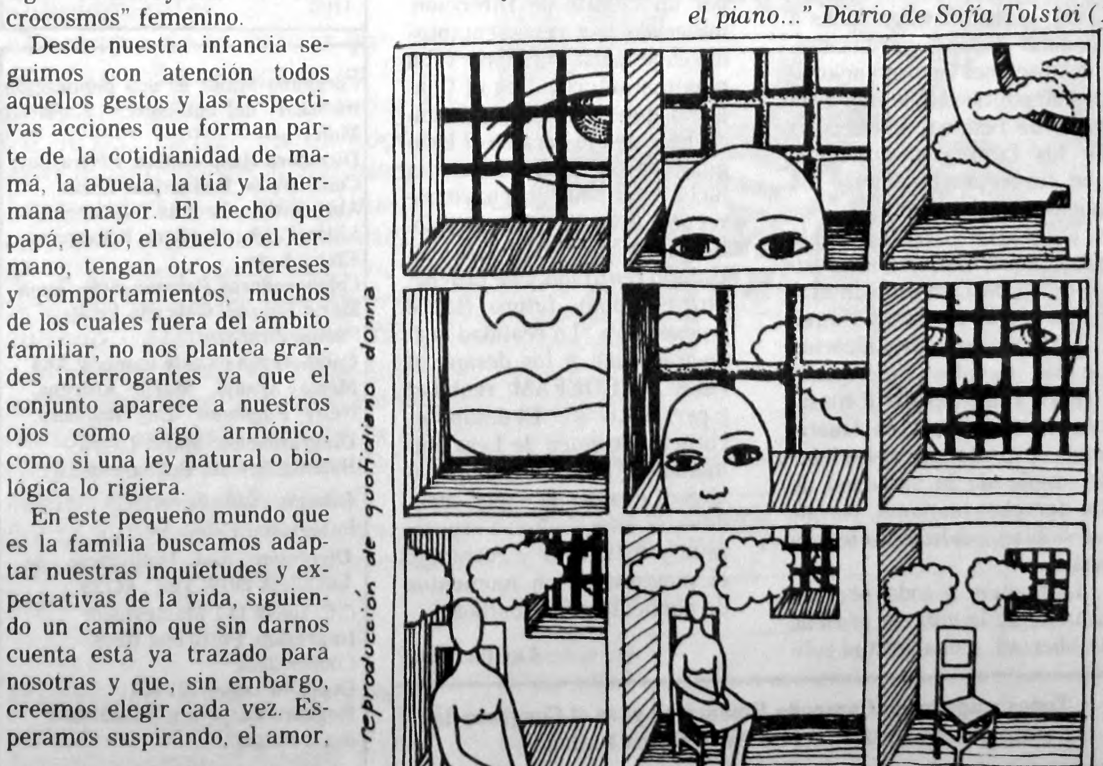
A más de un siglo de distancia

"Mi existencia es una banalidad: es una muerte. El, por el contrario tiene una vida llena, una vida interior, talento y la inmortalidad... Cómo puede una mujer contentarse con estar todo el día sentada con la aguja en la mano, tocar el piano..." Diario de Sofía Tolstoi (1863)

A más de un siglo de distancia la situación de la mujer en la familia ha cambiado sólo en apariencia. Si bien nuestra participación en la vida social ha aumentado, en casa seguimos relegadas a un rol subalterno y la familia sigue constituyendo el "microcosmos" femenino.

Desde nuestra infancia seguimos con atención todos aquellos gestos y las respectivas acciones que forman parte de la cotidianidad de mamá, la abuela, la tía y la hermana mayor. El hecho que papá, el tío, el abuelo o el hermano, tengan otros intereses y comportamientos, muchos de los cuales fuera del ámbito familiar, no nos plantea grandes interrogantes ya que el conjunto aparece a nuestros ojos como algo armónico, como si una ley natural o biológica lo rigiera.

En este pequeño mundo que es la familia buscamos adaptar nuestras inquietudes y expectativas de la vida, siguiendo un camino que sin darnos cuenta está ya trazado para nosotras y que, sin embargo, creemos elegir cada vez. Esperamos suspirando, el amor, porque se nos aparece como el motor generador de sensaciones emotivas y fuertes que vendrán a dar un sentido a nuestra vida. Nos enamoramos y pensamos en el matrimonio que será realmente el pasaje de una casa a otra, después vendrá el hijo, y sobre él proyectaremos todo el amor y esa carga de frustración que comporta una vida replegada a ese pequeño mundo. Si el hijo no llega, no nos sentiremos realizadas y a la negada maternidad, adjudicaremos nuestras frustraciones. En el mundo de los afectos familiares, compuesto de gestos breves y repetidos, las pequeñas manías cotidianas se convierten en ritos, que hacen nacer esa espera ansiosa de afecto, de pequeñas atenciones, en fin, del mensaje que dé el esperado reconocimiento a nuestra dedicación.


reproducción de quotidiano donna

De la degeneración de este microcosmos, nacen esos personajes estériles y caricaturescos del mundo femenino, como la "suegra", la "nuera", la "cuñada", la "vecina", típicas imágenes de mujeres compitiendo entre sí.

A aquellas que han buscado "no estar todo el día con la aguja en la mano"..., que han querido saber, afirmarse, amar y ser amadas, participar, elaborar, elegir... dentro y fuera de la casa han debido enfrentar las contradicciones, los sentimientos de culpa, los "juicios" de los modelos preestablecidos y en todo caso recurrir a la competencia como forma de afirmar y ganarse un nuevo lugar.

A nosotras todas, nos compete la elaboración de un nuevo papel de la mujer, partiendo de nuestras dificultades, frustraciones y necesidades cotidianas, para conquistar una calidad de vida diferente a partir del rol activo y participativo de la mujer.

A.M.C.

Bertioga, BRASIL

III Encuentro Feminista Latinoamericano

Bogotá, 1980... Lima 1983... São Paulo, Bertioga 1985... Las mujeres de América Latina comenzamos a construir nuestra propia continuidad histórica, confrontar nuestras ideas, descubrir nuestras identidades. Los movimientos feministas que hoy existen en cada uno de los países del continente latinoamericano van consolidando su práctica social, su desarrollo teórico, su "reconocimiento" político frente a fuerzas políticas a veces demasiado esclerosadas y ortodoxas.

Los Movimientos de Mujeres constituyen hoy, una realidad concreta en la escena político-social latinoamericana.

El III Encuentro Feminista realizado durante 4 días (del 31 de Julio al 3 de Agosto) en Bertioga, a 200 Km. de São Paulo representó un testimonio de la fuerza del Movimiento y un desafío.

Testimonio, que permitió encontrarnos en un mismo tiempo y en un mismo espacio a todas nosotras, mujeres negras de Bahía, indias del Sur del Perú, pertenecientes a antiguas comunidades indígenas, sociólogas porteñas, mexicanas, mujeres de Bogotá, de Quito, del Oriente Boliviano, mujeres portorriqueñas que viven en Estados Unidos...

Analizar juntas nuestros caminos de lucha, nuestros proyectos, nuestras esperanzas. Descubrir nuestras diferencias. Fundamentalmente, este III Encuentro Feminista fue un profundo testimonio de Pluralismo y de Diálogo. La capacidad de reconocer nuestros feminismos (así, en plural), aceptar nuestras distintas maneras de luchar y de "ser mujer", sin esquemas, sin dogmas, sin ideologías, ya tratando de enfrentarnos a nuestras realidades, fue, seguramente, lo más rico, lo más fermental, lo más vivo del Encuentro.

Hubieron distintos talleres, distintos grupos donde se discutió política y doble militancia, sexualidad y deseo; comunicación, nuestros cuerpos y nuestras maternidades.

860 mujeres, venidas de todas partes de América, supimos compartir nuestras experiencias y saber escucharnos.

La organización del Encuentro, como en Colombia antes, como en el Perú luego, fue asumida enteramente por los grupos autónomos de mujeres de São Paulo, y desde el recibimiento hasta la despedida, se vivió un aire de libertad.

La llegada de 70 mujeres chilenas, con grandes carteles que decían "Democracia en la familia y en el país", fue emocionante. La flexibilidad de alguna mujer nigaraguense frente a todo tipo de aparato político-partidario, fue estimulante... Re-encontrarnos con mujeres brasileñas, mexicanas, colombianas; que yo personalmente había conocido en mi exilio en París años antes, sabernos hoy, juntas, en distintas partes del mundo luchando por existir enteramente como mujeres y como latinoamericanas, fue una experiencia inolvidable.

El Desarrollo del Encuentro se realizó a partir de 4 temas centrales:

1) Feminismo y Violencia.
Búsqueda de una justicia sin violencia. Identificación.
Violencia y poder en la relación individual y social.

2) Feminismo y Cultura, Comunicación y Arte.
La Mujer como productora de bienes culturales.
Escritura de Mujer. Lenguaje de Mujer.

3) Feminismo y vida cotidiana.
Trabajo, doble jornada. Familia, pareja, niños.

4) Feminismo y racismo.
Blancas, negras, indias. Nosotras y nuestras imágenes. Nosotras, "símbolo sexual".

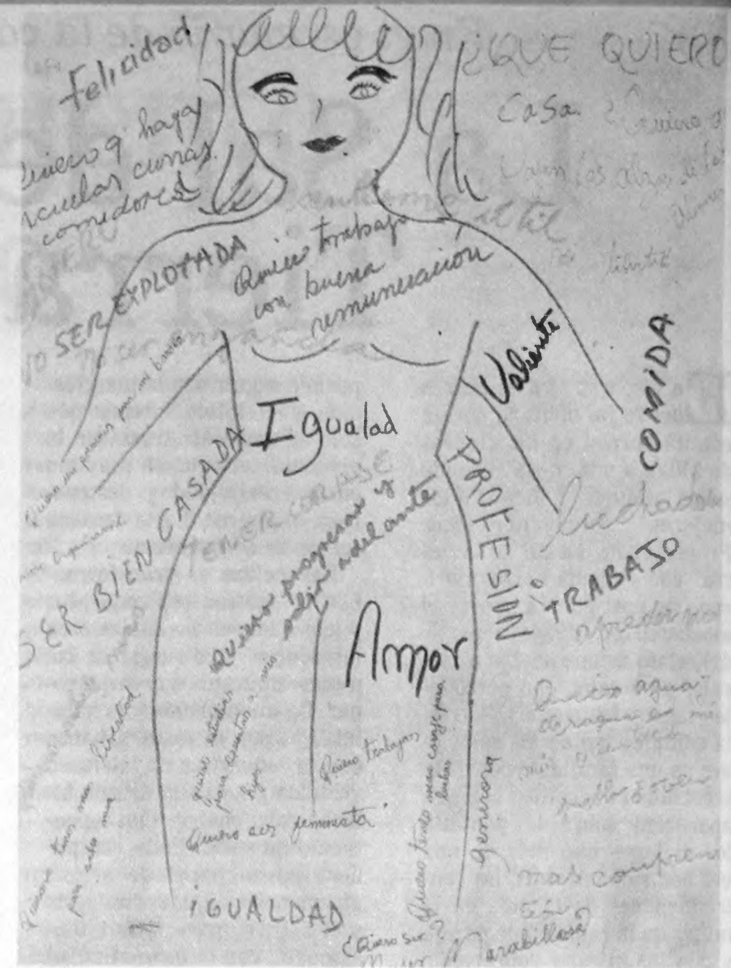
Imposible resumir el Encuentro. Las conclusiones oficiales y las declaraciones formales no tuvieron espacio. El poder del Estado, de la Institución, de la Ley, "el nombre del Padre" estuvo casi, casi ausente... Se realizó, en cambio, como cierre del Encuentra una manifestación en São Paulo. Las Mujeres tomamos la calle. Bertioga significó el confrontamiento de nuestras diversas potencialidades de lucha.

El último día, cuando las 860 mujeres participantes del Encuentro nos reunimos y como despedida, un pequeño grupo de mujeres negras del Nordeste Brasileño cantó una canción casi mítica de libertad; que cantaban los primeros negros esclavos liberados del "Quilombo do Palmares", después de un profundo silencio irrumpimos todas en un aplauso fuerte y cerrado.

El próximo encuentro, el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe será en México... en 1987.

Allí nos encontraremos. A todas nos hace tanta falta!

Ana María Araújo



Movimiento Manuela Ramos. Cartel elaborado por mujeres ante la pregunta ¿Qué queremos como mujeres? Lima-Perú.

17-24 noviembre, Congreso de FEDEFAM en Montevideo

Por una América Latina sin desaparecidos

90 mil desaparecidos en América Latina, 6 desaparecidos por día.

Cada uno buscaba desesperadamente, infructuosamente, al suyo..., después nos encontramos, nos conocimos, juntos buscamos a los nuestros... Por fin la doliente América Latina, la de 6 desaparecidos por día, debió institucionalizar la búsqueda, el reclamo de verdad y justicia, el clamor para que cese esta feroz violación de los derechos fundamentales, y nació FEDEFAM en 1981 uniendo a los grupos nacionales de familiares en una federación.

La otra América, la obediente a designios e intereses ajenos, impuso este crimen, cuya característica más saliente es la clandestinidad, no sólo por la forma en que son secuestrados y desaparecidos los opositores, sino también porque ni siquiera está reconocido en las normas de Derecho Positivo.

FEDEFAM se dio identidad y funciones a través de sus estatutos; trabaja por la aprobación de la Convención Sobre la Desaparición Forzada, para que este delito tan trágicamente real tenga un lugar en el orden jurídico y obtuvo un puesto entre las naciones, ya que hoy es organismo consultor, no gubernamental, en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). FEDEFAM preferiría no haber existido; preferiría que el delito cuyo reconocimiento propone y cuyo castigo exige, no hubiera sido siquiera imaginado, pero asume las responsabilidades que le surgieron y se impuso.

Aún cuando los objetivos de todos los grupos de familiares son básicamente coincidentes, la lucha por cumplirlos se desarrolla en cada país según sus características y circunstancias. Advertimos últimamente la intención de reducir, desprestigiar o desestimar los movimientos de familiares. Ello va desde asesinatos y agresiones en Guatemala y Chile, hasta investigaciones a medias, juicios paralizados, declaraciones malintencionadas de políticos (que bajo pretexto de restañar las heridas de los familiares pretenden que se acepte la muerte sin juicio a los culpables).

Como triste ejemplo cabe mencionar que el presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de los Estados Americanos (OEA), a un mes de la masacre de familiares en Guatemala, expresó que consideraba mejorada la situación de los derechos humanos, porque se habían realizado elecciones...

Llamamos a toda persona amante de la vida, la justicia, la libertad, a una actitud solidaria con los desaparecidos, que son luchadores sociales opositores a regímenes dictatoriales que los condenaron sin acusación ni juicio, y con los grupos de familiares que no han de ser reducidos a "clubes de afligidos".

FEDEFAM está dirigida por un Comité de Dirección, integrado por representantes de cada país miembro y su máxima autoridad es el Congreso, que se reúne anualmente. Este año lo hará en el Uruguay, en reconocimiento a la lucha del pueblo uruguayo por reconquistar la democracia. En él se informará sobre el trabajo realizado y se proyectará el trabajo futuro. Habrá 3 ponencias: "La realidad latinoamericana y los desaparecidos", "FEDEFAM: realidad y perspectivas", "El desaparecimiento, crimen de Lesa Humanidad". Habremos de reflexionar, evaluar la experiencia de estos años de lucha organizada y fortalecer y reanimar el movimiento en momentos de particulares dificultades.

Luz Ibarburu

Todas a apoyar la Campaña Financiera para el Congreso de Familiares de Desaparecidos en América Latina.

¡MUJER! Te esperamos los miércoles y los viernes de 17 a 19 hs.
NECESITAMOS DE TU SOLIDARIDAD ECONOMICA, AUNQUE SEA MINIMA.
Para Cotidiano MUJER tu colaboración tendrá un sentido de apoyo muy significativo.

Cotidiano Mujer es una publicación mensual del Colectivo Editorial Mujer.
Directora Responsable: Elvira Lutz
Colectivo de Redacción: Lilián Abracinskas, Brenda Bogliaccini, Lilián Celiberti, Elena Fonseca, Elvira Lutz.
Colaboradoras Permanentes: Anna María Coluzzi, Gabriela Perlo, Rosina Zimbaro.
Colaboraron en este número: Ana María Araújo, María Arocena, Nelly Fagundez, Luz Ibarburu.
Diagramación: María Laura Bulanti, Brenda Bogliaccini
Dibujos: Lala Severi.
Fotografía: Estela Peri.
Dirección: Ana Monterroso de Lavalleja 2010. Telf.: 44729
C.C. 10649 D-1 Montevideo
Impresión: Pettirossi Hnos. Cooper 2229
Depósito Legal 201.607
Registro Carpeta n. 96/85-4682 (en trámite)